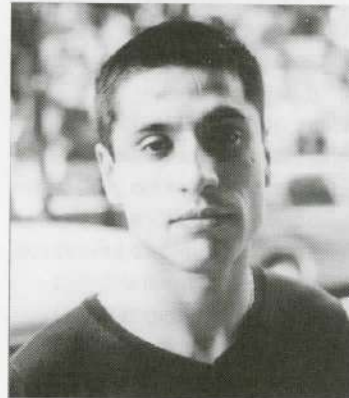


¿La chilenidad? Tratada en Libre Comercio

Cristián Soto

es director, dramaturgo y actor titulado en la Universidad Católica de Chile. Como actor, trabajó en **La ópera de tres centavos** (dirección de Fernando González, Teatro Nacional), en **Popol-Vuh** (dirección de Andrés Pérez) y en **Cinema Utopia** de Ramón Griffero, entre otras. Su obra **Nemesio Pelao, ¿qué es lo que te ha pasao?** fue dirigida por Andrés Pérez en 1999 y publicada en Revistas Apuntes (2001) y en Conjunto, de Casa de las Américas, Cuba (2002). Es autor y director de **Santiago High Tech** (2002) y de **La María Cochina Tratada en Libre Comercio** (2004), publicada ese año por editorial CIERTOPEZ. En 2004, obtiene la Beca Fundación Andes para la escritura de **El refugio de Sewell**. Es profesor de actuación y de teoría en las Escuelas de Teatro de la U. Mayor, Arcis y Desarrollo. Dirigió los montajes de egreso **Liceo a-73** (2003) en la U. Arcis y **Corre** (2004) en la U. del Desarrollo.



El inicio de la creación del texto **La María Cochina Tratada en Libre Comercio** parte desde la reflexión sobre lo que significa el acuerdo del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos: es un acto teatral que da cuenta de la transformación del paisaje de nuestro campo tradicional a una panorámica futura de un Chile postal, envuelto en una bolsa de plástico con el timbre sello, *for export*.

Desde el plebiscito de 1988, este acuerdo (TLC) marca un hito histórico socio-cultural para nuestro país, porque establece una nueva geografía económica que significará rotundos cambios culturales; por eso, la compañía de teatro La Guacha decidió discutir sobre el tema.

La María Cochina Tratada en Libre Comercio habla de nuestro actual proceso de globalización, que logra nuevos intercambios económicos a través de diversos adelantos en la industria y la tecnología: las transacciones internacionales de bienes

y productos han aumentado, dando lugar a que nuestra economía de libre mercado empiece a organizarse a nivel mundial. En estos momentos, el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y el transporte han favorecido la instauración y establecimiento de estructuras económicas internacionales (UE, ONU, Cumbre Iberoamericana) que intervienen entre las relaciones de los Estados y en las cuestiones de sus gobiernos (Guerra del Golfo Pérsico, Guerra de Irak, entre otros), extendiéndose la concepción de la idea de sistema de gobierno democrático. También hoy se instauran espacios y productos culturales globales (concursos de belleza, la moda, olimpiadas, espectáculos masivos de música pop, gastronomía, mundiales de fútbol, torneos de tenis, entre otros) con el dominio de las prácticas y estereotipos occidentales (U.S.A.). Es un mundo estructurado donde la competencia y la rivalidad son los medios para alcanzar éxito.

La evolución de estos y de otros procesos son el nuevo escenario para **La María Cochina...**, donde se destaca como protagonista a esta actual sociedad de la información, de la cual se desprenden inmediatas complejidades.

Porque la estética capitalista neoliberal provoca una imagen tan seductora que nada se escapa a su tremendo dominio sobre la imagen; Andy Warhol, ya por la década de los 50 y 60, lo detectó, perteneciendo ahora a uno de los tantos fetiches que se reciclan junto a Marilyn Monroe, el Ché Guevara, el Papa, Ghandi etc., en estampados de poleras, chapas y porta-vasos que los instalan lejos de sus particularidades, como ídolos eternos que mantienen el culto y la eterna adoración a esta política.

Bajo el nombre de la palabra Desarrollo y todo lo que conlleva a este combo: red, wi fi, mall, crédito de consumo, línea de sobre-giro, tag, marketing, reality show, loft,

Dj., Rave, Chill out, entre otros, el ciudadano o ahora el consumidor, el real ciudadano desde la política neo liberal, va accediendo a este supermercado de adquisiciones; por eso, cuando aparece el T.L.C., se fascina con esta vitrina multinacional. Bajo este poderoso tráfico hipnótico del obtener, el ciudadano pierde la subjetividad y se hace partícipe de este acuerdo, sin leer la letra chica, ignorando hasta el día de hoy las especificaciones que contiene un acuerdo de tal envergadura.

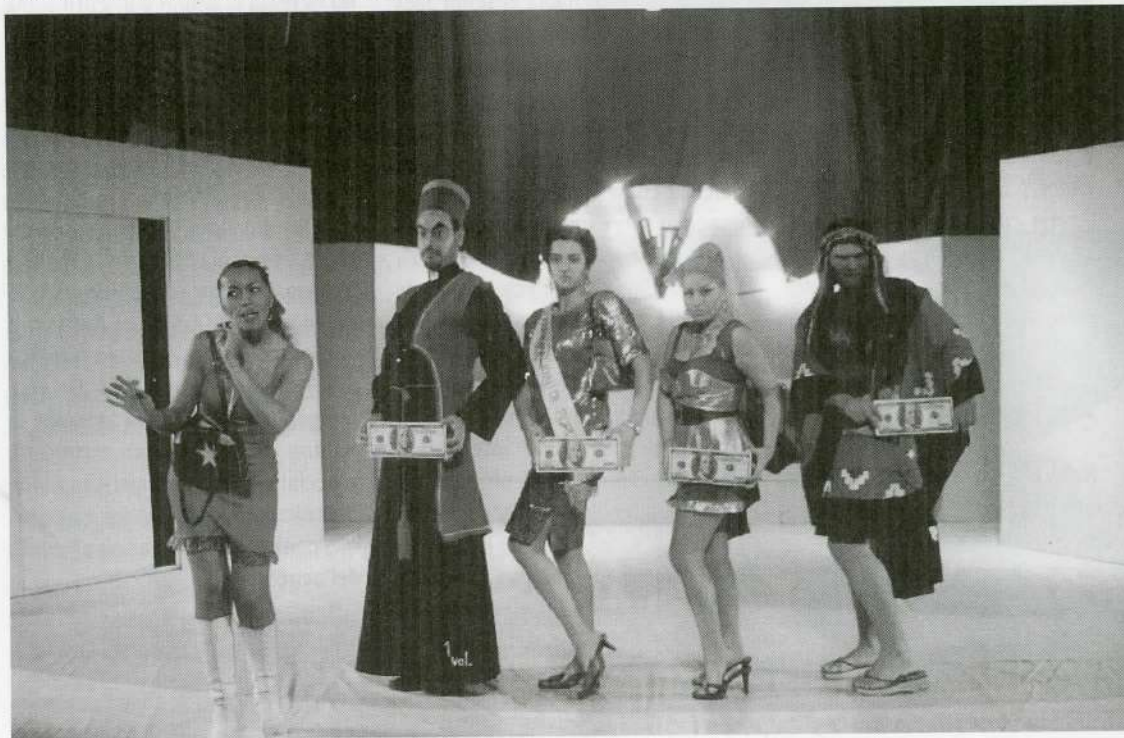
Es por eso que cito el siguiente párrafo sobre el acuerdo con Estados Unidos, que es parte de un estudio que realizó José Cademártori, ex Ministro de Economía durante el Gobierno de Salvador Allende, para ejemplificar el síntoma:

La Universidad de Michigan estimó que, como resultado del Tratado, el PIB de EEUU aumentaría anualmente en 4.200 millones de dólares anuales, mientras el PIB de Chile crecería en unos 700 millones de dólares. Al nivel de 2002, para Chile esto representa apenas un 1% de aumento. Este magro resultado echa por tierra las eufóricas declaraciones de los negociadores, del gobierno y de personeros de la Concertación y de la Alianza. La sola comparación de las cifras anteriores revela quién sale más beneficiado.

Por otro lado, según el estudio de Coeymans y Larraín, dos académicos neoliberales de la Universidad Católica, el resultado

previsible del Tratado es que las exportaciones norteamericanas a Chile crecerían en una proporción casi el doble comparado con el aumento de las chilenas a ese país. Esto significa que se acen-tuaría el déficit comercial que Chile soporta normalmente con ese país, mientras que con Europa y Asia hay superávit. Si a eso se agrega el hecho que una mayor instalación de capitales norteamericanos en Chile aumentará a la larga la salida de pagos por remesas de sus ganancias e intereses, tenemos como resulta, un neto agravamiento de la cuenta total de pagos corrientes. Finalmente, un impacto no menor del Tratado es que el Estado se verá privado de unos 240 millones de

María Cochina Tratada en Libre Comercio. 2004. Director y autor: Cristián Soto. Diseño de escenografía y vestuario: C. Valiente y L. Pérez. En la foto: Ema Pinto, Pablo Sommaruga, Soledad Yáñez, M. José Necochea, Guillermo Alfaro.



Ficha Técnica
La María Cochina Tratada en Libre Comercio

Fue estrenada en Santiago de Chile, el 16 de enero del 2004, en el Anfiteatro Nacional de Bellas Artes, en el marco del Festival Teatro a Mil. Texto nominado en los Premios Altazor 2005 como mejor dramaturgia.

Autor y director : Cristián Soto
Asistencia dirección : Pamela Guzmán y Evelyn Castro
Música : Rodrigo Álvarez
Diseño escenografía y vestuario : Claudia Valiente y Lorena Pérez
Asistentes : Claudia García y Pierre Sauré
Técnico iluminación : Daniel Ramírez y Raúl Aguirre
Producción : Paulo Sommaruga y David Gajardo
Realización de la escenografía
de "sandía calada": : Juan Weber

Reparto

La María Cochina : Ema Pinto y Pamela Guzmán
Francisco e India Mamerta : Guillermo Alfaro y Mario Faúndez
La Patrona de Fundo : María José Necochea y Angélica Martínez
La Alcaldesa : Soledad Yáñez
El Obispo : Paulo Sommaruga, César Deneken
y David Gajardo

María Cochina Tratada en Libre Comercio. 2004. Director y autor: Cristián Soto. En la foto: Pamela Guzmán.

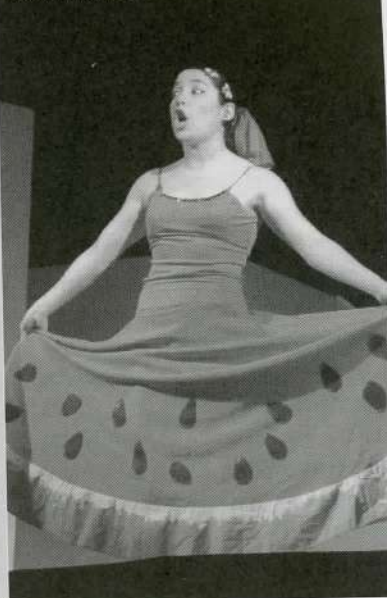


Foto: María José San Martín.

dólares por concepto de menores entradas aduaneras. Esta suma equivale a más de la mitad del costo del Plan de Salud AUGE. Por lo tanto, el gobierno exigirá nuevos tributos a la población o se reducirán los servicios sociales. (...)

En cuanto a la cultura, el vocero de los productores de Hollywood, Jack Valentie, declaró que el Tratado era un "hito histórico en el acceso al mercado chileno del cine, la entretención y la cultura"¹.

Nos concentramos en el último párrafo del estudio de Cademártori y preguntamos entre los colegas de teatro si sabían de las declaraciones del vocero de Hollywood y cómo se

traduciría este *acceso al mercado chileno* del cual habla el señor Jack Valentie; nadie sabía que el cine, la entretención y la cultura eran parte de este tratado.

Por lo mismo, frente a este tremendo vacío de información y a las muchas conjeturas que uno puede imaginar sobre una de las potencias que más ha influenciado en la cultura mundial, nace nuestro teatro de denuncia, teatro de panfleto quizás, para abrir una discusión, gestándose un montaje híbrido pos-romántico, que narra la inevitable transformación de nuestra ya intervenida identidad, sólo con el objetivo de tomar conciencia sobre estos hechos y abrir una reflexión sobre este cambio. ¿Estamos preparados para esta tremenda industria norteamericana

cultural que se nos viene? ¿Hoy ya no es tema el definir o discutir sobre identidad en una era global? Ramón Griffero me dice: *en esta región cohabitan el pre-modernismo, el modernismo y el pos-modernismo*; ¿en cuál de estos espacios se encuentra la *simbología Patria*?

Obsesionados con estas preguntas, la Compañía de Teatro La Guacha estrena **La María Cochina...** el 16 de enero del 2004 en el Anfiteatro Nacional de Bellas Artes, en el marco del Festival Teatro a Mil. En esta temporada nos llamó la atención la notoria visita de público extranjero, especialmente norteamericano, y de las reacciones del público nacional que confesaban ignorancia absoluta del acuerdo.

1. José Cademártori. Ex Ministro de Economía de Chile. Integrante de Attac-Chile, Dirigente del Partido Comunista de Chile. Este artículo forma parte de su próximo libro **La globalización cuestionada**.

Itinerancia

Esta obsesión nos llevó a itinerar con apoyo de Fondart en las localidades de Concepción, Penco, Constitución y Chanco en febrero del 2005; luego, en septiembre del mismo año, itineramos en Linares, Talca y Cauquenes. En estas giras realizamos una encuesta sobre las reacciones que provoca o no provoca el T.L.C.

En estas siete localidades reunimos aproximadamente a 5.800 espectadores en total, llevando teatro a lugares que prácticamente están marginados de cualquier evento cultural profesional, como Chanco, donde nunca se había visto teatro político. En esta itinerancia realizamos el diario ejercicio de adaptar un discurso (puesta en escena) al espacio popular (gimnasio, cancha de fútbol, etc.) y se difundió la obra perifoneando por las calles arriba de un camión que trasladaba nuestra escenografía. Esto instaló al público y a los actores en una visualidad precaria, construyéndose una estética pos-romántica.

Como director y en la distancia del suceso, esta relación con público obrero y campesino me hizo descubrir otras problemáticas, desde una población que es más instintiva que racional, desde un público que no resiste el texto, que es más de imagen (TV), familiar, desmedido, impulsivo e inmediato.

Esta experiencia nos trasladó hacia otras preguntas: ¿de qué manera llegar a un teatro popular? ¿Cómo crear metáforas y que estas lecturas sean flexibles para que este público acceda? La misma cuestión con la identidad cultural frente a este otro público que necesita urgente del teatro: ¿de qué manera estamos definiendo esta identidad cuando el 70% aprox. de nuestra población corresponde a este habitante? ¿Cuándo nos alejamos?

La **María Cochina...** encontró un potente eco en este espectador y el conflicto identidad v/s globalidad provocó reacciones encontradas. A través de una encuesta que contenía preguntas simples, tales como:

1. ¿Sabe lo que es una transnacional?
A- Sí.
B- No. C- No me interesa.
D- Me interesa, pero falta información.
2. Seleccione el estilo de música que frecuenta escuchar:
A- Pop en inglés. B- Folclore.
C- Pop Latino. D. Tecno.
E- Sound.
F- Cumbias. G-Rancheras.



Fotos: María José San Martín.

María Cochina Tratada en Libre Comercio. 2004. Director y autor: Cristián Soto. En la foto: Pamela Guzmán, Mario Faúndez, Angélica Martínez.



María Cochina... En la foto: M. José Necochea, Ema Pinto y Guillermo Alfaro.



María Cochina... En la foto: Rodrigo Álvarez, Soledad Yáñez.

H- Otros.

3. ¿Con cuál de las siguientes alternativas identifica más al personaje de "Francisco" en la obra *La María Cochina*...?

A- Un extranjero.

B- Un huaso chileno.

C- No sé. D- Ninguno.

E-Otro.

más el diálogo que sostuvimos durante las tres temporadas que realizamos en el Anfiteatro Nacional con el público santiaguino, y la participación en el Festival de Teatro del restaurant La Chimenea, descubrimos que el T.L.C. produce distintas paradojas: si bien existen en nuestro

ignorando a la vez los contenidos de este tratado. Por otro lado, no se identifica con los políticos y la TV, reconociéndose en un Chile que posee hermosos paisajes, diversos parques y reservas naturales. Se mira con recelo el fenómeno de la globalización, mientras que internet y la televisión por cable son apreciados como elementos que sirven para mejorar la calidad de vida. Cuando preguntamos sobre el rol que juega el personaje de la María Cochina en la obra, la reconocen como una heroína más que una anti-heroína. Por eso, ahora entraremos a lucubrar las claves de esta heroína.

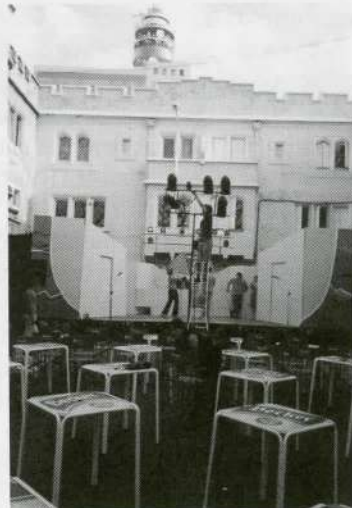
Ahora **María Cochina**... transita desde la capital al pueblo, como metáfora de una metrópolis desgastada, sobre-poblada, que ya no da cabida a muchas utopías, pero esta María Cochina es una Carmelita anárquica, porque es una nana que trabaja en Santiago, portón electricificado adentro, y que se cansa de los largos viajes en micro que realiza desde la villa Alvarado hasta la casa de sus patrones del Barrio Alto. Por eso, cuando lee en el diario que el T.L.C. ha llegado a Porvenir, decide emigrar de Santiago para volver a su tierra natal, buscando nuevas oportunidades que sólo el T.L.C. le



María Cochina Tratada en Libre Comercio. Itinerancia, Penco, Febrero 2004. En la foto: Pamela Guzmán, Mario Faúndez.



María Cochina... Gira Febrero 2004 (Talca, Concepción, Penco y Chanco). Camión saliendo de Santiago.



María Cochina... Itinerancia, Festival de Teatro La Chimenea. Febrero 2004. Calle Príncipe de Gales.

país realidades pre-modernistas, modernistas y pos-modernistas que co-existen y dialogan entre sí, el término *Patria* esta perdiendo su calidad unificadora y se va transformando en otro fetiche más. Observamos que el ciudadano nacional, cuando se enfrenta a un montaje que juega con la re-presentación de una identidad nacional híbrida, primero se reconoce y luego expone diversas complejidades que parecen ser parte de este abrupto cambio antes indicado; por ejemplo, considera positiva la firma de este tipo de acuerdos pero reconoce absoluto descontento en la distribución de los beneficios,

El tratado de María Cochina

María Cochina puede ser una metáfora de una Carmela de **La pérgola de las flores**, quien transitó en la década de 1960 desde el pueblo a la ciudad. Década del éxodo inmigratorio, de sueños, de polarizaciones leonas, donde existían las visiones utópicas de un quiebre de sistema, desde una pesada guerra fría, con una población dividida que entraba a un socialismo. El conflicto era la Pérgola de las Flores v/s la construcción de una autopista, tradición v/s modernización.

puede ofrecer. Utopía aspiracional de mercado, encontrándose con este nuevo Porvenir que ahora está sobre-poblado con personajes deformados por la *estética del narcisismo*, que nos entrega el capitalismo en sus calugas publicitarias para dar cuenta de un paisaje multinacional.

En su pueblo es recibida por la

Alcaldesa, el Obispo, la Patrona de Fundo, la Vecina y Francisco, hijo de la Patrona, encontrándose con un Chile americanizado y chicano. Entre tangos, cuecas, joropos, tonadas, hip-hop, valse-country, payas y en spanglish, María Cochina se enamora de Francisco, el joven rico del pueblo. Con él aprende a discutir la oferta y a transar la demanda. Una nueva cultura de consumo. María Cochina despierta las envidias del pueblo, los que le muestran la letra chica del T.L.C., identidad v/s globalidad, modernismo v/s pos-modernismo.

Así se deconstruye este paisaje; la obra va montando el campo original intervenido por el kitsch televisivo, mostrando que, de alguna manera, esa tierra idílica de antaño no se escapa a la saturación del mall. Tensión constante entre tradición y desarrollo, pero desde una visión irónica, distanciada, donde los grandes gestos políticos ya no caben, porque la estética de lo espectacular, llámese granja vip, play station, internet, ofertas y contra-ofertas se convierten en cultura que re-formula la construcción de una identidad local.

Hoy, en cualquier espacio campesino chileno, convive la Coca-Cola junto a la chicha de Cauquenes y ambas se convierten en signos que dialogan, que se combinan para producir una identidad híbrida. Así como el chicano, mezcla de norteamericano con mexicano, en Chile

vemos que el spanglish va siendo el nuevo lenguaje de este nuevo chileno global: los analistas más adelante lo clasificarán en un solo rótulo, proporcionando el nombre a esta nueva raza, ¿chileno?

María Cochina... juega a mostrar esta identidad, ya inserta en nuestra idiosincracia, abriendo las preguntas.

¿Cual será la nueva imagen identitaria como producto cultural de exportación? Porque irónicamente, la globalización resalta lo individual para producir el *intercambio cultural*. Entonces, se mantiene la construcción de un folclore tipo BAFONA para mostrar una identidad nacional, sacándose del museo de la tradición, por ejemplo, a la otrora china de campo rural, para lucirla en el escenario internacional. Pero esta imagen, ¿nos representa? ¿Nos identifica? Creo que nuestro modelo no corresponde ni a lo uno ni a lo otro, como un transgénico, una nueva sustancia que nace del cruce de dos, tres o más especies: un híbrido.

Si no es lo uno ni lo otro, ¿cuál es la imagen de nuestro Chile actual? ¿La Coca-Cola con chicha, chicha con Coca-Cola o sólo la Coca-Cola? Esta contradicción, esta constante tensión que transita desde la cueca al tecno, desde la fonda al McDonalds, desde lo uno a lo otro, ese espacio indefinido, tal vez, sea la correcta imagen postal para un producto de exportación tanto

comercial como cultural. ¿Y cómo insertamos al teatro? ¿Desde una estética europeizada, americanizada o latinoeuroamericanizada? ¿Desde una autoría internacional o localista? ¿Desde lo espectacular saturado? ¿Y para quién? ¿Para un público nacional? ¿Para un público político? ¿Para un público consumidor? Todas estas preguntas requieren de urgentes definiciones en las políticas culturales de los futuros gobiernos, para que seamos actores protagonistas de esta nueva escena y construyamos a partir de una co-herencia.

Ahora bien, es una tremenda ingenuidad pretender llegar a una esencia de alguna definición hoy en día, sobre todo con el tema identidad, pero lo grave es que no existe actualmente algún margen y la tendencia internacional de todos estos acuerdos es que los gobiernos van perdiendo soberanía, afectando directamente al obrero quien, a la hora de defender sus derechos frente a las multinacionales, tendrá que relacionarse con tribunales internacionales, burocratizándose los diálogos. Lo mismo va ocurriendo con el teatro y la tendencia actual de nuevos malls que incluyen salas; el público va transformándose en un consumidor y la obra de teatro en un producto de consumo. ¿Habrà algún límite a tanto tecnocratismo? ¿O en algunos años más tendremos que comprar un tag para poder ingresar a nuestros hogares? ■

Resumen

¿La Chilenidad? Tratada en Libre Comercio es una reflexión sobre la transformación de la identidad nacional bajo el nuevo marco económico que provocara el T.L.C. en Chile. A partir del montaje **La María Cochina Tratada en Libre Comercio** y su relación con el público, se establece esta problemática para llegar a la definición de una identidad híbrida como una posible respuesta a este suceso.